



Universidad del Sureste
Escuela de Medicina

**Ensayo sobre la inmunología en el mundo
prehispánico con base al Boletín No 79 INAH
La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e
infalible en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco.**

MATERIA: INMUNOALERGIAS

ALUMNA: DANIA ESCOBEDO CASTILLO

CARRERA: MEDICINA HUMANA

SEMESTRE: OCTAVO GRUPO A

ENSAYO LA EPIDEMIA DE VIRUELA NEGRA, UN ALIADO SILENCIOSO E INFALIBLE EN LA CAÍDA DE TENOCHTITLAN Y TLATELOLCO.

La epidemia de la viruela negra dio inicio en las fechas aproximadas de abandono de los españoles a México, en la llamada noche triste. Para encontrar al paciente que había iniciado la epidemia de esta fatal enfermedad se reunieron dos grandes instituciones que fue la UNAM y la INAH, quienes encontrarían el origen y el seguimiento de la historia de la epidemia. Es ahí donde inicio las primeras enfermedades bacterianas en México.

Es importante mencionar que para México significo un golpe para la población indígena que sufrió las muertes y consecuencias de la enfermedad, aunque el objetivo de los investigadores de esas dos instituciones tenía como objetivo encontrar la lógica, puesto que en el recorrido geográfico de los españoles la viruela ya existía en gran parte de Europa, y, a la medida que ellos avanzaban se presentaba en los lugares específicos.

La viruela como todas las enfermedades tienen un proceso de contagio importante, una causa, un ambiente y un huésped y para ello era importante investigar donde había iniciado el contagio. Se dice que el primer paciente en presentar viruela fue una persona que venía de Cuba, sin embargo, muchas personas que venían en el barco compartido se contagiaron y murieron.

La investigadora relata que los españoles comenzaron con comportamientos racistas hacia el esclavo que provenía de Cuba, diciendo y señalándolos que el color de piel tenía que ver con las enfermedades, que todas o la mayoría de las enfermedades existentes eran a causa de este tipo de personas, confirmando ellos que los causantes de la propagación de la viruela habían sido los esclavos y no ellos como españoles.

La propagación fue fuerte para los indígenas, quienes le pusieron nombre relacionado a las ampollas de la viruela, la viruela negra se propago por muchos lugares de México y por ende, estos indígenas le creyeron a los españoles acerca de sus relatos e hipótesis de donde viene dicha enfermedad.

Las personas a las que mas fuerte les daba la enfermedad eran aquellas que nunca se habían enfermado, puesto que el sistema inmunológico no estaba al tanto de como reaccionar ante dicha patología, estos pacientes corrían un alto riesgo de llegar a la gravedad de la enfermedad e incluso a la muerte. Las personas que llegaban a pasar la enfermedad y superarla quedaban con secuelas físicas que delimitaban en gran medida su calidad de vida.

Las secuelas atacaban principalmente los ojos, la boca, la nariz y las extremidades del cuerpo, siendo así que de las 300 mil personas que enfermaron, mas de 150 mil murieron y los demás en su mayoría quedaron con secuelas de esa enfermedad catastrófica.

Muchas de las personas de ese entonces no murieron por dicha patología y por sus complicaciones, si no por la calidad de vida que en ese entonces se vivía, ya que no había para comer y comían cosas de la naturaleza que desarrollaba otras patologías que manifestaban signos y síntomas gastrointestinales e incluso los mas graves hemáticos, provocando así una descompensación del organismo y originando en su caso más grave la muerte.

El articulo menciona a un personaje que tuvo un gran papel fue uno de los enfermos de la viruela negra, este es denominado de la siguiente manera “Cuitláhuac fue una figura prominente que estuvo en la llegada y recibimiento de los españoles en Iztapalapa y en México-Tenochtitlan, en la masacre del Templo Mayor, así como en el asedio a los conquistadores y su posterior expulsión victoriosa de la capital tenochca; no obstante, en las crónicas de fray Diego Durán y de Gonzalo Fernández de Oviedo, se le confunde con su primo hermano, Cuauhtémoc, equívocos a los que dio lugar el propio Hernán Cortés.” (Boletin No 79, 2021).

En conclusión la viruela negra fue una enfermedad multifactorial y podría decirse con muchos atajos en su propagación, puesto que hasta el momento, los españoles la negaron y los que llegaron de cuba la propagaron pero hasta el día de hoy no concluye en nada la historia si fue por propagación natural o por llegar a tener una creencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

INAH, boletín no 79, (2021), La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e infalible en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco.